

¿Reflexión o acción?

Antonio Pulido

Creo, con fuerza, en la importancia de innovar el presente, imaginar futuros y soñar con aparentes utopías. Por tanto, soy más partidario de compartir iniciativas, aunque sea con reservas, que de rechazarlas por posibles discrepancias.

Me parece digno del mayor reconocimiento el esfuerzo realizado para constituir un "pool of new&innovative ideas", incluso aunque pueda recoger propuestas muy heterogéneas, contrapuestas o irrealizables. La innovación se estimula con técnicas ya contrastadas como el "brainstorming", la tormenta de ideas, en que diferentes personas van añadiendo, para la resolución de un problema, las sugerencias que se le vienen a la cabeza, incluso aunque puedan parecer inicialmente disparatadas. Posteriormente las propuestas se discuten entre los participantes, se filtran y se evalúan las que van siendo seleccionadas.

Si las ideas son aportadas por los mejores expertos en un tema, las posibilidades de encontrar soluciones útiles e imaginativas se multiplican. Pero la clave está en el proceso de retroalimentación de ideas, de forma que todos los expertos revisen sus planteamientos a partir de las propuestas de los demás. Una técnica muy utilizada es, por ejemplo, el método Delphi en que cada experto conoce la opinión mayoritaria del grupo, aunque manteniendo el anonimato de las respuestas a efectos de evitar posibles sesgos de carácter personal.

La denominación de "expertos" me parece mucho mas apropiada que la de "sabios de nuestro tiempo" utilizada en Reypublica. Aparte de motivos de oportunidad a la hora de otorgar títulos a personas provenientes de experiencias vitales muy diferentes, creo que siguen siendo actuales aquellas palabras del viejo maestro del taoísmo hace 2600 años. Decía Lao Tse en su libro *Tao te King (El libro del camino recto)*, que el verdadero sabio concede poca importancia a su sabiduría porque cuanto mas conoce mas se da cuenta de lo limitado de su conocimiento: "los sabios perfectos de la antigüedad eran tan sutiles, agudos y profundos que no podían ser conocidos".

Mi respeto intelectual y humano hacia Ortega y Gasset. Muchos de sus libros han servido para conformar mi propio pensamiento y he releído decenas de veces algunos como *La rebelión de las masas* o *Misión de la Universidad*. Puedo compartir ideas sobre regeneracionismo o compromiso de los intelectuales pero, en el mundo actual de las redes de información y la democracia participativa, me parece arcaica su propuesta de *Junta Magna*, recuperada en *Reypublica*.

La idea de crear una Junta Magna se ha repetido a lo largo de la historia. En nuestro país la constituyó Felipe II para ayudar a definir una nueva política para el nuevo mundo americano, la convocó Carlos II, *el hechizado*, ante los problemas de continuidad del Estado y es una propuesta de Ortega en 1910 para afrontar la decadencia y crispación de

aquellos momentos. Su idea era reunir entre 150 y 200 personas seleccionadas entre lo mejor de "la política, el capital, los sindicatos, la universidad y la prensa, para diseñar el nuevo Estado".

Hay una gran diferencia entre constituir un grupo de reflexión, integrado o no en las instituciones políticas del país, y crear un *directorio* o asamblea para diseñar un nuevo Estado. Mucho mas lejos aun de una especie de "*presidential team*" para apoyar una "*candidatura independiente con una visión regeneracionista*" (*Ethical Markets*, 13/6/2011).

En los últimos años de la dictadura franquista formé parte de un grupo que se denominaba *Nueva Generación* y que se constituyó como club, naturalmente clandestino en aquellas fechas, de discusión política ante el inminente momento del cambio de Estado. En el grupo confluyeron personas de muy variada ideología política a las que solo unía un deseo de alcanzar rápidamente un régimen democrático. El intercambio de ideas y propuestas de actuación creo que fue muy positivo para todos, aunque la diversidad de opciones políticas se correspondía con la posterior incorporación de algunos miembros del grupo a posteriores gobiernos de UCD, PSOE o PP. Sin embargo el club se disolvió cuando algunos quisieron pasar del mundo de las ideas al de la acción política.

En mi opinión, la propuesta de *Reypublica* de constituir un foro de reflexión, puede ser de utilidad en un momento de profundo cambio como el actual, que exige un compromiso social amplio. Mezclarlo, de forma confusa, con un proyecto de acción política directa es otra cosa bien distinta en la que personalmente no creo.